

R. AV. DOVBER PINSON

*Envuelto
en lo
Majestuoso*

TEFILIN

Explorando el Misterio

Editorial BNEI SHOLEM

Envuelto en lo Majestuoso

TEFILIN

Explorando el Misterio

Editorial BNEI SHOLEM

Wrapped in Majesty: Tefillin

Rabbi Dovber Pinson



Único autorizado para la distribución y comercialización
en español Editorial Bnei Sholem
©COPYRIGHT 2024

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma sin el consentimiento escrito del editor.
Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



**Editorial
BNEI SHOLEM**

Jean Jaures 737

C1215ACM Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Tel(54-11) 4961-8338

+54 9 11 5111 2925

línea U.S.A 718 618 4158

e-mail: editorial@bneisholem.com.ar

www.bneisholem.com.ar



Pinson, Dovber

Envuelto en lo majestuoso: Tefilin / Dovber Pinson. - 1a ed.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Bnei Sholem, 2024.

205 p. ; 22 x 15 cm.

Traducción de: Simja Libe. ISBN 978-987-3833-72-4

I. Espiritualidad Judía. I. Libe, Simja, trad. II. Título.

CDD 181.06



ISBN: 978-987-3833-72-4
CI: 2IY24IY70IY190IY/2.00

IMPRESO EN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

Prefacio	5
Los fundamentos de los tefilín <i>Incluye la Kavana Básica</i>	11
Capítulo I: Peshat <i>El efecto profundo de los tefilín</i>	25
Capítulo II: Remez <i>Uniéndonos a Nuestro Amado</i>	55
Capítulo III: Derush <i>Transformando la piel en luz y el poder de la imaginación</i>	75
Capítulo IV: Sod <i>Sod atrae Mojin hacia Midot y Maasim</i>	109
Capítulo V: <i>La edad del Bar Mitzvá y madurez mental</i>	137
LAS PRÁCTICAS DE LOS TEFILÍN	163
Mantenimiento de los tefilín: Protección y control	165
Leyes Básicas de los Tefilín	167
Preguntas frecuentes	169
Citas sobre los Tefilín	173
Apéndice <i>Enseñanzas extraídas del libro: Guardian de Israel</i>	183

Los Fundamentos de los Tefilín

Incluye la Kavaná Básica

Los Fundamentos de los Tefilín

Incluye la Kavaná Básica



*“Amarás a Hashem, tu Di-s, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón... Las atarás como un Ot, una señal, en tu mano, y serán para Totafot – un recordatorio– entre tus ojos”
(Devarim, 6:8).*

Aunque, como se mencionó, las palabras de la Torá tienen muchas dimensiones, y sería completamente plausible que el mandato anterior pudiera interpretarse metafóricamente (Rashbam, Shemot, 13:9), estas palabras han sido, y de hecho son destinadas a ser, interpretadas literalmente.

Y así, tal como se nos ordena, tomamos inscripciones escritas a mano de los capítulos de la Torá y las colocamos ritualmente en nuestro cuerpo físico; uno en la cabeza como un recordatorio entre los ojos y el otro como señal en el brazo situado contra el corazón.



Estas son las poderosas herramientas espirituales que llamamos Tefilín. La palabra real Tefilín en sí no se encuentra en la Torá. En cambio, la Torá se refiere a ellos como Totafot y Ot. Y, sin embargo, durante miles de años se les ha llamado Tefilín.

Pero, ¿qué son exactamente los tefilín? En el nivel más básico, los tefilín consisten en dos cajas de cuero negro en forma de cubo con correas de cuero negro que cuelgan, que sujetan las cajas al cuerpo del usuario. El Tefilin Shel Rosh o Tefilin de la cabeza, se adhiere cómodamente a la cabeza, y el Tefilin Shel Iad o Tefilin de la mano, se envuelve firmemente alrededor del brazo.

Cada uno de estos compartimientos contiene los cuatro párrafos de la Torá que mencionan el mandato de poner tefilín: Devarim 6:49 y 11:13-21, y Shemot 13:1-10 y 13:11-16. Estos párrafos están cuidadosamente escritos a mano en pequeños pergaminos por un Sofer profesional o un escriba, y se insertan en las cajas.

Hay, sin embargo, una diferencia básica entre las dos cajas. Cuando la Torá describe los tefilín de la mano, utiliza un término singular, Ot. Pero para los tefilín de la cabeza, usa una palabra en plural, Totafot. Por lo tanto, cada uno de los cuatro párrafos de la Torá en los tefilín se escribe en su propio rollo individual y se inserta en uno de los cuatro compartimientos pequeños.

Por el contrario, en los tefilín de la mano, los cuatro



capítulos están inscritos en un solo rollo y colocados en un solo compartimento.

Tener cuatro compartimentos en los tefilín de la cabeza es la tradición recibida de Sinaí, pero aun así, numerosos sabios del Talmud han dado sus explicaciones interpretativas para esta construcción específica.

Rabi Ishmael enseña que la Torá insinúa este ordenamiento al referirse a los tefilín de la cabeza en el lenguaje plural mencionado anteriormente, Totafot, llegando incluso a incluir una letra adicional Vav en su ortografía para indicar su naturaleza doble. Pero Rabí Akiva dijo: No necesitamos [esta exégesis], porque Tot en copto significa dos, y Fot (Fos) en africano (frigio) significa dos, igual a cuatro. Así que incluida en la misma palabra Totafot hay una combinación de dos palabras extranjeras que significan dos y dos (Menajot, 34b, Sanhedrin 4b).

Luego, estos cuatro compartimentos se presionan cuidadosamente para mantener la singular forma de cubo de los tefilín.

Cuatro Compartimientos del Tefilin de la Cabeza

El Meiri escribe que la cabeza es el asiento de cuatro de los sentidos: vista, oído, olfato y gusto. Respectivamente,



el tefilín de la cabeza tiene cuatro compartimentos, que contienen cuatro rollos. Como la mano está conectada con el quinto sentido restante, el tacto, los tefilín de la mano tienen un único compartimento, con un solo rollo (Meishiv Nefesh, 2:2).

Desde otra perspectiva, el Maharal escribe que hay varios compartimentos en los tefilín de la cabeza, los tefilín del intelecto, y hay solo un compartimento en los tefilín de la mano, los tefilín de la acción (Gevurat Hashem). Esto se relaciona con el hecho de que discernimos, separamos, evaluamos y diferenciamos con nuestro intelecto, mientras que la acción es más unidimensional, especialmente si está vacía de pensamiento o emoción (es decir, conciencia).

Los cuatro compartimentos y las porciones de la Torá dentro de ellos pueden vincularse a las cuatro partes del cerebro: los hemisferios derecho e izquierdo, el lóbulo frontal y el cerebelo en la parte posterior.

En general, el hemisferio izquierdo controla la función y el movimiento del lado derecho del cuerpo, mientras que el hemisferio derecho controla el lado izquierdo del cuerpo. Además, el hemisferio izquierdo está asociado con el habla. Por lo tanto, el daño puede comprometer la capacidad de hablar de una persona. El hemisferio izquierdo también se especializa en el análisis detallado, procesando datos externos de manera secuencial.



El hemisferio derecho representa el aspecto más creativo del pensamiento. Funciona captando y procesando patrones de manera integral. El hemisferio derecho también controla el procesamiento de ideas espaciales y visuales, como las cualidades de las formas y las imágenes. Las personas que han perdido la función del lado derecho de su cerebro tienden a no comprender los dichos tales, como “Eres lo que comes”. Tal frase no tiene sentido si solo se la interpreta palabra por palabra, en lugar de como una declaración contextual completa.

Jojmá o sabiduría e intuición no verbal, está encarnada en el hemisferio derecho. Bina, la capacidad de razonar y descomponer ideas en detalles y lenguaje, se aloja en el hemisferio izquierdo. Daat, el conocimiento o la conciencia misma, se asienta principalmente en los lóbulos frontales del cerebro, conectando y coordinando los hemisferios derecho e izquierdo. Daat es la ‘mente ejecutiva’, a cargo de hacer juicios y elecciones, planificar e implementar decisiones.

Algunas fuentes hablan de Daat como la conexión a la parte posterior del cerebro (Torat Jaim, Shemot, 395b). Esto sugeriría una sede en el cerebelo, una región que ayuda a coordinar la coordinación muscular, el movimiento y el equilibrio. De hecho, la energía de Daat crea equilibrio. En el diagrama del Árbol de la Vida, Daat habita en la columna del medio y connota una inteligencia intelectual equilibrada.

En el Capítulo Tres, exploraremos el Koaj Hamedamé,



el poder de la imaginación. Aquí, baste decir que el Koaj Hamedame no tiene una ubicación única en el cerebro, sino que involucra cualquier región del cerebro que corresponda con lo que se está imaginando. Por ejemplo, si uno imagina un problema de matemáticas, la corteza prefrontal se activa. Si uno se imagina jugando un deporte físico, la corteza motora está involucrada. Estas áreas específicas están unidas por la actividad en las regiones más primitivas, “reptiles” del cerebro, como el hipocampo. La neocorteza y el tálamo también son áreas involucradas en la imaginación. En otras palabras, el poder de la imaginación involucra las tres energías de Jojmá, Biná y Daat.

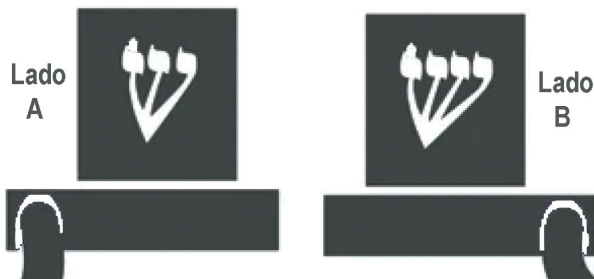
También hay cuatro tipos generales de ondas cerebrales: beta, alfa, theta y delta, que se relacionan nuevamente con los cuatro compartimentos de los tefilín de la cabeza. Cuando estamos alertas y atentos a cualquier estímulo externo, o cuando hacemos un esfuerzo mental, nos encontramos en un estado de ondas cerebrales Beta. El estado Alfa es cuando estamos despiertos pero relajados. Soñar despierto, fantasía, imaginación, pensamiento inspirador, es un estado Theta. La inconsciencia pura y el sueño profundo y sin sueños son expresiones de un estado de onda Delta. Por lo tanto, podríamos decir que los compartimentos de los tefilín de la cabeza se vinculan e influyen en todos nuestros estados potenciales de conciencia, en todas las regiones de nuestro cerebro y en todas nuestras capacidades mentales e intelectuales.



Color y Diseño

Muchas de las leyes básicas del diseño de los tefilín se definen como Halaja Mi-Moshe mi-Sinai, tradiciones dadas por Moshe en el Sinaí. Entre las leyes de esta tradición transmitida están los diez principios de escribir los rollos de tefilín y cómo se debe presentarse (Rambam, Hiljot Tefilin, 1:3). También hay reglas de diseño como por ejemplo, que los tefilín deben ser cuadrados y las correas deben estar pintadas de negro (Menajot, 35a), debe haber una letra Shins sobresaliente en el lado lateral de los tefilín de la cabeza (35b, Tosafot), y los nudos de las correas deben formar la forma de una letra Dalet y una letra Iud (Rashi ad loc.).

Esta tradición halájica también incluye capas más profundas de significado codificado en la forma física de los tefilín. Estos símbolos y explicaciones desde varias perspectivas se explorarán más adelante en este texto. Por ahora, mencionemos como ejemplo, el rico simbolismo de las dos letras Shins que sobresalen en los tefilín de la cabeza.





En un nivel peshat, o literal, la forma de la letra Shin se presiona en el cuero de los tefilín de la cabeza como un recordatorio de la cantidad de días que usamos tefilín a lo largo del año. El valor numérico de la letra Shin es 300, y hay al menos 300 días en el ciclo solar del año en que usamos tefilín. Esto es cierto incluso en la Diáspora, donde hay más días de Iom Tov que en Israel, y es cierto incluso para aquellos que se ponen tefilín durante Jol ha-Moed, los días intermedios durante las festividades, durante las cuales la mayoría de las personas no usa tefilín. Cuando restamos los 52 Shabatot del año y los 13 días festivos (2 días de Rosh Hashaná, 1 día de Iom Kipur, 4 días de Sucot, 4 días de Pesaj y 2 días de Shavuot) quedan al menos 300 días (Rabbeinu Bejai, Devarim, 28:10).

En un lado de los tefilín de la cabeza, la Shin tiene tres puntas, de acuerdo con la forma habitual de la letra, mientras que la Shin del otro lado del cubo tiene cuatro puntas. La Shin con tres puntas es como está escrita la letra en el rollo de la Torá. La Shin de cuatro puntas, que corresponde a los cuatro lados salientes que se crean dentro del 'fuego blanco', o espacio negativo, cuando se talla la letra en una sustancia, alude a la letra Shin tal como fue tallada en las Lujot, las tablas de zafiro del Monte Sinaí (Taz, Oraj Jaim, 32:35).

Una función experiencial de las dos Shins en los tefilín es que debemos mirar estas letras antes de ponernos los tefilín de la cabeza. El Zohar enseña que debemos



mirar las espinillas de los tefilín antes de ponérselos (Zohar 111, 274a). El mero hecho de mirar las espinillas hace descender una luz o iluminación especial que nos ayudará a permanecer enfocados en los tefilín mientras los usamos (Ben Iehoiada, Shabat, 118b).

Las tres y cuatro puntas aluden a cuánto tiempo debemos usar tefilín durante la tefilá u oración. El Rama escribe que debemos mantener nuestros tefilín puestos hasta después de haber recitado las tres Kedushat y los cuatro Kadishim (Oraj Jaim, 25:13. Darjei Moshe, 25:3).

Los tefilín también están generalmente conectados al ritmo del tiempo cósmico. El Zohar escribe que las siete puntas acumulativas de las Shins corresponden al ciclo de siete mil años de esta etapa de la creación (Zohar 111, 228b).

Las siete puntas también corresponden a las siete ramas de la Menorá (candelabro), una fuente de luz e iluminación (Zohar 111, 274a).

En una analogía más interna y personal, los maestros jasídicos escriben que las siete puntas de las espinillas corresponden a los siete orificios de la cara: dos orejas, dos ojos, dos fosas nasales y una boca. Estas aberturas se entienden como las manifestaciones físicas de las siete luces, o ramas, de la Menorá, con el cuerpo como tronco y base de la Menorá misma.

A lo largo de este texto profundizaremos en el simbolismo



de las Shins y las diversas razones por las que los tefilín necesitan una Shin de tres puntas y otra de cuatro puntas. Las razones mencionadas anteriormente plantean muchas preguntas más profundas. ¿Qué tienen que ver todas estas ideas con los tefilín? ¿Qué revelan estas letras sobre la energía de los tefilín que cambia la vida e ilumina la mente?

Kavaná Básica

Por ahora, comencemos con la Kavaná, o intención básica y fundamental, al ponerse los tefilín. Los tefilín, a diferencia de la mayoría de las mitzvot de la Torá, necesitan una intención adecuada. Hay algunas opiniones que sugieren que las mitzvot no necesitan intención, y uno es capaz de cumplir con su obligación incluso sin Kavaná. Esto no es así con los tefilín. Todo el mundo está de acuerdo en que, en el caso de los tefilín, no hay mitzvá sin intención. Necesitamos intención al ponernos los tefilín (Baj, Aruj Hashulján, Siman 25:8).

Entonces, ¿cuál es la intención básica?

El Alter Rebe escribe en su Sidur que al colocarnos los tefilín debemos tener en cuenta que el Santo nos ordenó a cada uno escribir estas cuatro porciones de la Torá y colocarlas dentro de las cajas de los tefilín. Estas cuatro porciones de la Torá contienen versículos que describen la unidad de Hashem, así como la salida de Egipto, para que recordemos los milagros y maravillas que Hashem hizo por nosotros, que muestran la unidad y el dominio



final de Hashem sobre toda la creación, desde las alturas más altas hasta las profundidades más profundas.

La mitzvá es colocar los tefilín en el brazo mirando hacia el corazón y en la cabeza sobre el cerebro para que recordemos someter el alma, que es una con la mente, así como los deseos y pensamientos de nuestro corazón y la fuerza de nuestros cuerpos a Hashem. Al colocarnos los tefilín, seremos conscientes de la presencia y las bendiciones del Creador y, por lo tanto, frenaremos nuestros apetitos y placeres basados en el ego.

Colocamos los tefilín de la mano sobre el brazo izquierdo de modo que descansa cerca del corazón, y los tefilín de la cabeza se colocan sobre la frente, entre los ojos, de modo que descansa contra el cráneo, cerca del cerebro. Así, la mente, el corazón y las acciones están todos alineados, unificados y dirigidos hacia el Cielo.

A todos se nos ha dado el don de una mente expansiva, un corazón apasionado y un cuerpo fuerte, y podemos usar nuestros talentos innatos para la mera supervivencia, satisfaciendo solo nuestras necesidades físicas, como el resto del mundo natural, o podemos elevarnos, utilizando y dedicando nuestras mentes, corazones y cuerpos para luchar por un significado más profundo en el crecimiento y desarrollo moral y espiritual. Los tefilín literalmente se graban en nosotros y exigen amablemente que utilicemos nuestras mentes, corazones y acciones para este propósito superior y más profundo.